204

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Madrid, 4 marzo 1901

MF II 63. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Ha sido testigo la M. Fundadora, en una breve estancia en la capital de la nación, de alborotos callejeros llenos de sectarismo contra la Iglesia y las órdenes religiosas, en un momento político-social de línea claramente anticlerical. Y es su reacción la de pedir a todas las Hermanas una mayor fidelidad en su consagración al Señor y el que oren por cuantos persiguen ala Iglesia.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa González: Recibí su muy grata de fecha 17 del pasado febrero, en la que me dice estaba en cama. Lo siento que siempre tenga Vd. que sufrir, pero Dios nuestro Señor le dará paciencia para sufrir esos días que Él se digna regalarle.

Todavía continuamos en ésta, pues con tantos alborotos como hubo no pudimos hacer nada de los asuntos de la Congregación; pero ahora, pronto, Dios mediante, nos iremos a Segovia, adonde puede Vd. escribirme.

Aunque hubo muchos alborotos, aquí, a nosotras, gracias a Dios, no nos ha pasado nada, porque no salimos de casa más que a misa, pero sí que hubo mucha revolución, apedrearon conventos, rompieron cristales; los faroles, muchos. Hubo herido y no sé si algún muerto o muerta, porque algunos que se encontraban o pasaban por allí y les cogían los alborotadores y tropa, sufrían sablazos y más. Peo desde el momento en que pusieron en estado de sitio y se cubrió todo de tropa, ya no chistaron y no volvió a suceder nada, sien los Carnavales pasó nada, pero esto está muy mal y la Iglesia es muy perseguida en las órdenes religiosas, y con el nuevo Gobierno no sabemos qué pasará. Seamos muy buenas, hija mía, y observemos fielmente las Reglas, para que Dios tenga misericordia de nosotras, y pidamos por tantos enemigos de la Iglesia, que desean destruirla, pero que no lo conseguirán a pesar de sus continuas persecuciones.

Este Sr. Marqués[1] sigue muy mejorado, gracias a Dios.

Los cubiertos, también a mí me parece que sería mejor volver a rifarlos, esto es, si puede ser.

Mucho siento lo que me dicen del fuego que hubo en San Francisco, o sea, en la Alhóndiga. Ya se llevarían buen susto. Sea Dios bendito por todo y él nos libre de todo mal, pues el fuego es terrible. Tengan siempre mucho cuidado, a fin de evitarlo. Gracias a Dios que no se quemó la iglesia, aunque le tocas algo a la torre y sacristía.

Siento la muerte del Sr. Vicario (q.e.p.d.). Les darán el pésame en nuestro nombre, que ya encomendaremos su alma a dios.

Siento mucho la erupción que me dice tuvo la M. Luisa[2], y deseo que se halle ya bien; y también la H. Filomena[3] de su tos. Los fríos fueron terribles.

---

[1] Agustín Maldonado, marqués de Castellanos (cf. cta.189 nt6 y cta.27 nt11)
[2] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt7)
[3] Filomena Suárez Domínguez (cf. cta.27 nt10)

Lo de la niña Cipitria, de la cabeza, tengan cuidado, no sea contagiosos, aunque supongo que para estas fechas estará buena.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de la M. Joaquina y de estos buenos señores, y se los dará a esas mis amadas hijas, a d.ª Josefa, a los Pp. Vicario, Román y demás, y Vd. sabe las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS